

EL DISTRITO

SEMANARIO POLITICO.

AÑO III.	Puntos de suscripción.	Precios de suscripción.			NUM. 99.
	EN LUARCA.—Dirección y Administración, calle de la Zapatería, número 2.—Toda la correspondencia dirijase al Director. Agente y corresponsal en la Habana.—D. José Valdeparés, Muralla, 61 ANUNCIOS, á precios convencionales. Comunicados á peseta la línea	EN LUARCA.	EN LA PENINSULA.	EN ULTRAMAR.	
		Un trimestre. 1,50 pts.	Un trimestre. 2,00 pts.	Un semestre. 8,00 pts.	
		Un semestre. 2,50 "	Un semestre. 3,50 "	Un año. . . 15,00 "	
		Un año. . . 5,00 "	Un año. . . 6,00 "		

LUARCA 18 DE AGOSTO DE 1892.

Sagasta en Asturias.

El ilustre y popular jefe de los liberales españoles, Sr. Sagasta, está recibiendo en su actual residencia muestras de consideración y respeto de parte de sus adversarios políticos y reiterados testimonios del afecto y admiración que inspira á sus numerosos amigos de Asturias.

Diariamente y á todas horas llegan al establecimiento balneario de Borines, personas distinguidas de la provincia, sin otro objeto que ofrecer sus respetos al Sr. Sagasta.

El Sr. D. Claudio Llada, de Colunga, regaló al Sr. Sagasta una montura cuyo valor excede de 15.000 pesetas.

Los remates de la silla están hechos con libras esterlinas, los estribos, espuelas y bocado, son de plata admirablemente trabajada. El puño del látigo es de oro y piedras preciosas. El regalo es una verdadera joya de arte.

El Sr. D. Manuel Uria dará en honor á nuestro ilustre jefe el Sr. Sagasta un suntuoso banquete en su hermosa posesión de la Cogolla, en Nava.

En un mismo día, coincidencia extraña, le visitaron el acaudalado industrial, D. Alfredo Guilhou, Conde de Revillagigedo, Marqués de Canillejas y D. Alejandro Pidal, presentándose poco después una comisión de liberales de Villaviciosa y Colunga, distrito que representa en Cortes el actual presidente del Congreso.

Con motivo de la visita del pontífice mestizo, escribe nuestro querido colega de Oviedo *La Libertad*:

«El Príncipe de la Meca, D. Alejandro Pidal, ha visitado á nuestro ilustre jefe señor D. Práxedes Mateo Sagasta.

Y contra la creencia de algunos inocentes, la visita fué de pura cortesía sin que para nada se hablase de la cuestión política. La visita fué solo de algunos momentos.

Así hemos dicho que había de suceder al criticar varios sueltos publicados por algunos periódicos oficiosos.»

Llegaron también á Borines con objeto de acompañar al Sr. Sagasta en su excursión al Santuario de Covadonga, los Sres. San Roman (D. José), Fontela, Salas (D. Antonio y D. Félix) y el Vicepresidente del Comité provincial Excmo. Sr. D. Juan Uria Luanco, el Marqués de Teberga y D. Félix Suarez Inclán.

A su paso por Cangas de Onis se prepara al Sr. Sagasta un suntuoso recibimiento. Tres arcos le dedican sus partidarios: uno á la entrada del puente, otro á la del pueblo y otro frente al Círculo Liberal.

Veinte jóvenes vestidas de *marañegas* saldrán á recibir al Sr. Sagasta y le ofrecerán ramos de flores.

Si el tiempo lo permite se celebrará un banquete en el histórico y hermoso *Campo de la Jura*, y en otro caso en el Círculo liberal.

Una comisión del Cabildo de Covadonga ha visitado al ilustre hombre político, ofreciéndole sus respetos y la casa hospedería.

Bajará mucha gente de Ponga, Amieva, Onis, Arriondas y otros pueblos, de los alrededores de la antigua corte asturiana. Asistirá á la fiesta la banda de música de Avilés.

La municipal de Oviedo que también se había pedido, fué negada por el Alcalde mestizo Sr. Secades.

Después de esta visita á Covadonga el Sr. Sagasta se dirigirá á Gijón. Allí el recibimiento revestirá seguramente los caracteres de un verdadero acontecimiento.

Se trabaja con actividad en la construcción de tres magníficos arcos, uno de ellos de cristal, que en honor al señor Sagasta serán colocados uno en la calle de San Bernardo, al lado de la casa del ex-senador D. Benigno Domínguez Gil, otro en la travesía de San Lorenzo y otro frente al Círculo Liberal, establecido en la calle Corrida.

Con su llegada coincidirá la publicación del primer número del periódico *El Liberal de Gijón*, órgano del Comité liberal.

Además se repartirán hermosos pañuelos de seda con poesías, dedicatorias y el retrato del Sr. Sagasta.

A su llegada, será saludado por el Comité liberal y diferentes comisiones oficiales y particulares.

En el trayecto que ha de recorrer la comitiva, se situarán varias bandas de música, el vecindario adornará las casas con colgaduras, y se lanzarán al espacio multitud de cohetes.

La comitiva atravesará la carretera de la costa y siguiendo por las calles del Comercio, Corrida, Munuza y San Bernardo, se dirigirá á la casa del Excmo. Sr. D. Benigno Domínguez Gil, donde se hospedará el ex-presidente del Consejo de ministros. Los señores Marqués de Teberga é Inclán (don Félix), se alojarán en la casa de los señores Alvargonzález y Marina respectivamente.

Desde Gijón el Sr. Sagasta se dirigirá á Avilés donde se le prepara un entusiasta recibimiento. Esperáranle numerosas comisiones; se levantan hermosos y artísticos arcos de triunfo; habrá iluminaciones, y músicas y fuegos artificiales; se adelantarán los festejos de San Agustín: se organizan regatas en la dársena, giras por tierra y por mar, saliendo fuera de la barra en el remolcador, en el vapor *Nieva* y en el *yacht* del Sr. Chávarri, que llegará de un día á otro; banquete de 40 cubiertos en la casa del Sr. García San Miguel al que asistirá también el señor Becerra y otros personajes del fusionismo; gran banquete en el Circo de Somines y otro banquete que la clase obrera ofrecerá al señor Sagasta.

Por fin se harán escursiones á Soto del Barco, Cudillero y Pravia.

El día 23 ó 24 irá á Pravia donde reina gran entusiasmo por tal motivo y se llevan á cabo lujosos preparativos para recibir al ilustre jefe de nuestro partido. Se nombró una comisión de festejos, compuesta por el

Sr. D. Eladio Fernández Cuervo, Presidente del comité local, y de los Sres. D. Sabino Costales y D. Ramon Trelles, para poner en práctica el programa del recibimiento.

Dada la gran valía de los elementos liberales pravianos, es seguro que harán al señor Sagasta un recibimiento verdaderamente solemne.

La banda de música de Luarca ha sido pedida por dicha comisión y contribuirá á solemnizar la visita con que el Sr. Sagasta se propone honrar á la risueña y pintoresca villa del Nalon.

El Sr. Sagasta no saldrá de nuestra provincia sin visitar las fábricas nacionales de Oviedo y Trubia y las más importantes instalaciones de la industria particular.

La venida á Asturias del Sr. Sagasta ha de ser fructuosa para nuestra querida provincia.

Si comparamos la visita con que nos honra nuestro ilustre jefe con la que ha pocos días hizo á Gijón el actual ministro de Fomento, Sr. Linares Rivas, el contraste no puede ser más elocuente.

Hé aquí un suelto de *El Carbayón* que marca la diferencia entre el modo de proceder de uno y otro hombre público, no obstante los deberes que al segundo impone su actual posición oficial.

«A pesar de lo que estos días han dicho los periódicos, el señor Ministro de Fomento no ha tenido á bien visitar la vieja capital de Asturias, donde podría admirar grandiosos monumentos y las fábricas nacionales de la Vega y Trubia.

No hemos de censurar por esto al corrués Don Aureliano Linares Rivas, hijo adoptivo de Gijón; antes bien afirmamos que en su lugar acaso hubiéramos hecho lo mismo.

Porque, qué habíamos de responder á los que nos preguntasen por las carreteras de la Tendarina á la Estación; de Oviedo á la Pola de Lena y de Oviedo á Santa María de Naranco, tantas veces prometidas y una de ellas dos años hace subastadas?

Qué había de responder un ministro á cerca de 300 familias de Trubia que quedaron sin pan por obra y gracia de la intriga regional?

Y sobre todo ¿cómo, no apagados todavía los vivos y aclamaciones al Sr. Sagasta, había de contentarse el Ministro de Fomento con una recepción modesta, oficial, y en donde no se quemaran 19 toneladas de pólvora cuando menos? Ni ¿qué podían decirle los catedráticos desposeídos de su derecho y los injustamente postergados, los maestros hambrientos y la ciudad, en fin, que no ofrece un mal banquete á todo un Sr. Ministro, siquiera proceda del partido liberal é izquierdista?

Ha hecho bien el Sr. Linares Rivas. Antes es la salud personal que el estudio de las necesidades del país y su remedio. Después de todo, si Manolito Linares quiere buenos ejemplos de gobierno, tiempo tendrá de dárselos su señor padre.»

DE BORINES Á COVADONGA.

En viaje.

El domingo último fué el Sr. Sagasta á Covadonga.

Salíó de Borines á las ocho de la mañana en

el carruaje de D. José Gomez, acompañado por este señor, por el doctor Calleja, el Marqués de Teverga y el Sr. Suarez Inclán.

Fu' un viaje delicioso que proporcionó al jefe del partido liberal una ovación continuada desde Borines á Covadonga.

En las aldeas disparaban cohetes que servían para avisar á los vecinos de las inmediatas, la proximidad del Sr. Sagasta. La población en masa de todos los pueblecitos esparcidos por las vegas y las montañas, bajó á la carretera. Todas las casas estaban engalanadas con pañuelos de las campesinas que, poniendo en las fachadas de sus viviendas lo mejor que tienen, quisieron demostrar la simpatía y el afecto que profesan al ilustre jefe de los liberales españoles.

Además la carretera en un espacio de ocho leguas que hay desde Borines á Covadonga estaba adornada de arcos de ramaje con expresivas dedicatorias, sobresaliendo los de Sebares, Soto de Bueñas, Arriendas y los dos de Cangas de Onis.

En Sebares dos campesinas de belleza extraordinaria entregaron á Sagasta ramos de flores. En Arriendas, capital de Parres, habíase reunido la población de todo el concejo y dos señoritas de singular hermosura, sin duda para demostrar que las caras bonitas abundan en aquella tierra, ofrecieron al eminente estadista flores y preciosas coronas de hoja de plata.

En Cangas de Onis.

En Cangas de Onis el entusiasmo superó á cuanto puede imaginarse. Los balcones adornados con elegantes colgaduras y la presencia de distinguidas damas, las músicas, los vivas, los cohetes daban á aquel paisaje sin rival aspecto encantador.

Lo más notable fué una comparsa de aldeanas vestidas con el traje asturiano histórico que tocaban panderetas y cantaban aires del país alusivos al Sr. Sagasta, al partido liberal y á las reformas democráticas.

Visitó nuestro eminente jefe el casino liberal y en casa del Sr. Ceñal recibió á las autoridades locales que pasaron á saludarle, conversando largo rato con el Coronel jefe de la Zona militar.

En el Campo de la Jura.

A las doce se trasladó el Sr. Sagasta al Campo de la Jura.

Al llegar al frondoso campo en el que se levantan castaños añosos que ocultan los rayos del sol, el espíritu siente estremecimiento ante el recuerdo del heroísmo de los bravos iniciadores de la reconquista.

Allí se sirvió un espléndido almuerzo. Presidía la mesa el Sr. Sagasta y á su lado y enfrente del popular hombre de Estado vimos á los señores Marqués de Teverga, Suarez Inclán, Suarez Guanes, Gomez, Uria (D. Juan), Fontela, Arias (D. Severiano), Cruz (D. Pablo), Arroyo (D. Enrique), Salas (D. Félix), Ceñal (D. Victoriano y D. Leandro), Becena, Blanco (D. Ramón), Pérez (D. Manuel), Montoto (D. Luis), Blanco (D. Pio), Martinez (D. Manuel), Vigón y en una palabra á toda la plana mayor del fusio-nismo del Oriente de Asturias.

Terminado el almuerzo que fué amenizado con el canto de la comparsa de muchachas que dieron al acto un aspecto encantador, y por los acordes de la música de Avilés, llegó el momento de hablar.

Los brindis

Los inició el Sr. Marqués de Teverga.

Evocando el recuerdo que encierra aquel glorioso recinto manifestó su deseo de que el señor Sagasta jurase allí proteger á esta noble tierra y á los liberales asturianos, que alzarían á su ilustre jefe hasta las alturas siderales, sino hubiese llegado ya á las más elevadas eminencias, solo accesibles á quienes consiguen el bienestar y el progreso de los pueblos que gobiernan. Obtuvo entusiasta ovación y fué cariñosamente abrazado por nuestros correligionarios.

Entre atronadores aplausos levántase el exdiputado por Luarca nuestro querido amigo el Sr. Suarez Inclán.

Trascurre cerca de un minuto sin que pueda empezar á hablar. Los liberales de Oriente sienten hácia él entrañable cariño y atruena el ruido de los vivas y los aplausos que repite el eco de aquellas enhiestas montañas.

El Sr. Suarez Inclán dice: Siento atracción irresistible hácia estos lugares. Mis hijos, excla-

ma, esos pedazos de mi corazón han de venir á confirmarse á Covadonga.

Esta tierra jamás hollada por las legiones de Augusto, ante la que se estrelló el omnipotente poderío de los agarenos, saluda en estos momentos al ilustre jefe del partido liberal, Sr. Sagasta y le ofrece la adhesión de sus habitantes que orgullosos entregan su dirección y su porvenir al eminente estadista que nos honra con su presencia.

El Sr. Sagasta ha realizado la obra de nuestra reorganización política. Asturias y España entera confían en que dentro de pocos meses cuando de nuevo ocupe el poder lleve á cabo nuestra reorganización económica preparando el país para que vuelva á ser lo que fue cuando nunca se ponía el sol en los dominios de España.

El Sr. Ceñal (D. Victoriano) pronunció un castizo y notable discurso brindando por el señor Sagasta y por los jefes del partido liberal asturiano, que han sabido conquistar la voluntad de nuestros paisanos, hasta el punto de que hoy en Asturias la propiedad, la industria, la aristocracia y las clases populares acogen con fé inquebrantable los principios de la libertad y de la democracia. (Ruidosos y prolongados aplausos.)

El Sr. Sagasta.

Visiblemente conmovido vimos al Sr. Sagasta cuando se puso en pié. Los acentos del gran tribuno, iban á resonar en el mismo sitio en que á los gritos de guerra lanzados desde las crestas inaccesibles, Pelayo y los bravos caudillos de la reconquista comenzaban la más grande epopeya que registra la historia.

El Sr. Sagasta tuvo frases felicisimas consagradas á nuestros héroes. No nos atrevemos á intentar reproducirlas. No las recordamos como las pronunció el eminente hombre de gobierno y no queremos manchar su brillo con una infiel reproducción.

Los liberales asturianos entusiasmados á la voz del jefe, orgullosos de tenerlo allí, locos de entusiasmo, le aclamaron con vivas y aplausos que parecían interminables.

El Sr. Sagasta brindó por la felicidad de Asturias, por el partido liberal asturiano, por la Reina Regente y el Rey niño, y por la terminación del grandioso monumento dedicado á la gloriosa Virgen del Auseva. Las elocuentísimas palabras con que terminó el Sr. Sagasta su hermosa oración, fueron acogidas con nuevos y repetidos aplausos, con vivas al jefe del partido liberal y con el mayor regocijo de todos.

En Covadonga.

A las tres púsose en marcha la comitiva para Covadonga.

Mas de cincuenta coches subían la cuesta y ofrecían un aspecto admirable mirados desde la cumbre formando larga fila que se perdía en el fondo del valle.

El Sr. Sagasta visitó la milagrosa virgen y la histórica cueva, así como la magnífica catedral en construcción.

Escribió un pensamiento en el libro en que escribió el General Prim en 1864, y estuvo constantemente acompañado por el venerable señor abad y por todo el cabildo que dispensó al insigne patricio modesta y cariñosa acogida.

A las nueve de la noche regresó el Sr. Sagasta á Borines, repitiéndose en el camino las muestras de cariño que recibió por la mañana.

En suma, el viaje del Sr. Sagasta á Covadonga fué una expedición que nunca se borrará de la memoria de los asturianos. Denuncian claramente las espontáneas ovaciones recibidas por nuestro jefe que la opinión pública está con el Sr. Sagasta y los liberales.

La prensa estuvo representada por el redactor de *El Imparcial*, Sr. Soldevilla, por el de *El Herald* Sr. Canals y por otros muchos, entre los cuales se encontraban redactores de la mayor parte de los periódicos liberales asturianos.

Obras son amores.

El hombre por la palabra. Este axioma nos impone el deber obligatorio de volver hoy sobre la fatal supresión de nuestro juzgado de primera instancia y de instrucción, ya que así lo hemos ofrecido en nuestro número pre-anterior, tomando esta desdichada tarea en el punto en que

allí la hemos dejado. Y eso que pudiéramos prescindir del compromiso, siguiendo el ejemplo de algunos hombres grandes que se están encargando ahora de reducir las reglas generales en la materia á mínimas escepciones.

Pidal y Pepe Navia, por ejemplo, según los denominarian Pacho Murias, Carbajal y tantos otros de hácia el Occidente de la provincia, el primero hombre de fácil palabra, pero que por esta misma razón apenas cumple alguna de las que dá—y sinó, que lo diga Olavarrieta—como en ello no le vaya un especial interés inmediato, ó con estudio dilata siempre el cumplimiento de las más, lo cual tampoco es *peccata minuta* para una conciencia de tanta pureza católica como la suya; y el segundo, que á penas la tiene, por que se halla en la imposibilidad de poder cumplir humanamente la menor palabra que se atreviese á ofrecer, como á Pidal no le convenga ó no se le autoje sacarle del apuro.

El Sr. Marqués de Santa Cruz es como algunos otros asturianos, un Diputado de Pidal que se cuenta en el número de los de la necrópolis del Congreso, como oportunamente en una de sus últimas sesiones fué por un orador de la oposición denominada la mayoría del mismo. Nada absolutamente sin Pidal, y vamos ahora al tema que nos habíamos propuesto desarrollar y del cual nos habíamos involuntariamente alejado algún tanto.

Nadie, nadie pone ya hoy en duda que todos los Diputados á Cortes por Asturias sabían antes de la publicación del Real Decreto de referencia, que estaba en el ánimo de Cos-Gayón suprimir un juzgado en esta provincia. Si acaso, solo concederemos que pudiera ignorarlo el Sr. de Santa Cruz por aquello de tener tan poco de diputado como el otro tenía de Pedro. Mas, ¡que no lo sabía Pidal! Eso es tanto como querer añadir la burla al despojo tan violento como injustificado que se ha hecho á Luarca. Lo que pasó es que Cos-Gayón ofuscado con el empeño de las economías se ha fijado en que había en Asturias dos juzgados de muy reciente creación—Pola de Siero y Tineo—y á esos ó sobre alguno de esos dirige de primera intención su devastador brazo ministerial.

Mas entonces los diputados de aquellos distritos respectivamente señores Celleruelo y Marqués de Lema que, al revés que al nuestro no les falta nada para tales, y que ven la terrible y reluciente espada de la justicia ministerial pronta á herirles en la capitalidad de los que se hallan especialmente representando, se interponen con todo empeño ante ese inverosímil ministro de Gracia y Justicia, consiguiendo por de pronto que su armado brazo permaneciese algún tiempo levantado antes de producir el fatal golpe.

Luego, como es desgraciadamente indudable, tratándose por lo menos de Asturias donde él para daño grave del partido conservador se ha podido hacer omnipotente, interviene Pidal que en obsequio á sus estrechas relaciones de utilidad para el porvenir con el posibilista ya expresado Sr. Celleruelo, pone el veto á que sea confundido Pola de Siero, hállese ó deje de hallarse á dos leguas de distancia entre los juzgados de Oviedo y Gijón con carreteras y vías férreas para ambos puntos; y ante las exigencias del Marqués de Lema, que es además íntimo de la casa de la huerta que resguarda el ya célebre perro de D. Antonio, se conmueve su ánimo cristiano y hace invulnerable también á Tineo. Pero como para algo había de ser ministro Cos-Gayón, para su des crédito tolera Pidal, sino le aconseja, que aquel hombre descargue tan inconscientemente el golpe fatal sobre Luarca, sea ó deje de ser el juzgado que peor se prestaba á la supresión en la provincia.

Mas en Luarca carecía Pidal de relaciones, puesto que las que con Olavarrieta le ha facilitado el compadre Carbajal y Trelles, ni podían satisfacerle por lo vulgar de su prisma ni respondían á otra cosa que á facilitarle los medios que necesitaba para saciar sus insanos apetitos contra los prestigios crecientes cada día de los señores de Suarez Inclán. Hecho ya el juego, con arreglo á sus siniestras miras, ¿qué le importa Ventura Olavarrieta, máxima cuando sin darse siquiera cuenta de lo que hacía acababa de tener el atrevimiento de subírsele á sus teológicas barbas, concediendo para Pravia su representación como ex-diputado á sus mortales enemigos los Inclanes? Pues fuego á Luarca, que no poco, ni por que quede destruida ha de venir por eso complicación alguna al Gobierno conservador; y si el Marqués de Santa Cruz queda al descubierto por virtud del acontecimiento, que se... resigne y conforme, que á la obra y á la gracia de Pidal debe su apenas perceptible investidura de Dipu-

tado á Córtes, y por otra parte ya se hará cargo el Marqués, que Pola de Siero en donde radican su título y sus principales estados, tiene también para él bastante más importancia que Luarca.

Hé ahí como esplicamos nosotros el que Santa Cruz se hubiese tan ridículamente resistido á gestionar en Madrid personalmente con la Comisión la restitución del Juzgado de Luarca. Y con esa resistencia contraria á la delicadeza del cargo que sigue ostentando por el distrito, se ha hecho sospechoso de complicidad en el atropello que deploramos, ó por lo menos demuestra ostensiblemente con su comportamiento, que carece de toda aptitud para el desempeño del mismo; y en tal situación el Sr. Marqués, entendemos se halla en el caso de arrojar á las barbas de Pidal esa acta de diputado que le desprestigia ante Luarca, ó tendrá que llevar siempre sobre su conciencia la execración de los luarqueses.

Tampoco se halla Olavarrieta exento de responsabilidad en los sucesos tristes desencadenados en perjuicio de Luarca. Sin su cooperación probablemente no hubiera podido conseguir Pidal en su reconcentrada rabia contra los Inclanes, sumirnos en tanta miseria como nos ha sumido. Por eso, si por una mala entendida condescendencia, ó lo que fuere, pudo hacer armas contra estos señores unido á Pidal, desconociendo la procedencia y los propósitos de éste, tan luego como vió que los dirigía airada y repetidamente contra los intereses materiales de Luarca, ha debido hacer alto con sus amigos; y ahora después de la última catástrofe del juzgado y antes de que nos arrebatase, como es de suponer procura hacerlo, nuestra representación directa para diputados á Córtes y provinciales, agregándonos también á Tineo y Castropol, no es mucho exigirle haga que esos sus aludidos amigos le devuelvan los puestos que por su mediación recibieron y están ocupando, para poder lanzar con enojo esos puestos mismos á la faz del perturbador D. Alejandro, sin peligro de que hubiera un luarqués que los recogiera deshonrados significándole así á ese hombre que no quiere hacerse solidario de los odios y ultramontanos rencores que sienta hácia aquí; y á Luarca, que no le son indiferentes las horribles desgracias con que nos aflige la malhadada situación conservadora bajo el tiránico imperio, en cuanto á Asturias, del más impopular de sus prohombres, Pidal.

Esto sería, á nuestro modo de ver, una satisfacción algo tardía, si se quiere, pero que dejaría á Olavarrieta menos mal parado ante el pueblo de su naturaleza y vecindad, que sufre los horrores de la más negra persecución mestiza.

Obrando de otra manera podrá extrañar le alcance la execración que Luarca fulmine contra D. Alejandro Pidal y Mon y el Marqués de Santa Cruz?

¡Cuántos ejemplos de abnegación y de civismo pasan desapercibidos á estos ambiciosos é improvisados políticos!

APERITIVOS.

El Sr. Obispo de la Diócesis, negó permiso para que se dijera misa en el campo de Cangas de Onís, el día que visitó á Covadonga el señor Sagasta.

Como eran numerosas las personas que le acompañaban, la mayor parte se quedaron sin misa por que no cabían dentro del templo.

Perdónenos el Sr. Obispo ó su Provisor, si le decimos que en esto estuvo á la altura del alcalde de Oviedo Sr. Secades.

El ingenioso escritor praviense que firma *Pepe Garcia*, publicó en un periódico de Oviedo una carta en la cual relata el recibimiento que les hicieron en Candamo á los Sres. Labra y Pedregal, unos cuantos amigos de estos hombres públicos; y á este propósito da cuenta de los discursos que se pronunciaron con tal ocasión, diciendo que rompió el fuego D. Antonio Estrada, de Grado, á quien llama orador impetuoso, enérgico, que en frases elocuentes y sinceras, supo hacer la presentación de los Sres. Labra y Pedregal, y después dedicar unos cuantos piropos á los partidos monárquicos por lo bien que lo están haciendo.

Item más; también afirma *Pepe Garcia* que D. Antonio "bajó de la tribuna acariciado por nutridos aplausos."

Aparte esas caricias más ó menos gramaticales, y aparte también el bueno de *Pepe Garcia* que suele ser un escritor festivo bastante recomendable, razón es que recordemos á nuestros lectores que este Estrada (D. Antonio) es el mis-

mo que desde los balcones de la casa del Marqués de San Esteban, presentó al pueblo de Grado al General Valdés, conservador y pidalino por contra, y el mismísimo que en otros tiempos figuraba cobrando nómina como oficial del Ayuntamiento de los moscones, cuando imperaban en aquel municipio los amigos del Sr. Suarez Inclán.

A buen seguro que en aquellos tiempos no encontraba tan malos á los partidos monárquicos el orador del abolengo, del pico y de la ocasión, que así se pone el gorro frigio como se convierte en introductor de mestizos.

Pero el colmo de todo es que *Pepe Garcia* le llame *elocuente, enérgico é impetuoso*.

¡Cómo se pondría el pobre hombre al leer estas cosas! De fijo no advirtió que el escritor praviense es un bromista de primera fuerza!

Y después será cosa de oírle cuando en el campo de San Antonio, lea en voz alta el artículo de *Pepe Garcia*, á los catecúmenos que allí dirige Mondragon!

Con su pera y su bigote
y su hablar descompasado
es un retrato acabado
del hidalgo D. Quijote.

Apuesto cuanto yo tengo
al que me niegue formal,
si es carlista de abolengo,
si es de pico federal;
y si llega la ocasión
á que le dá la razón
á un amigo de Pidal.
Por eso dice Barbón
de acuerdo con Mondragon:
"¡El bueno de Anton Estrada
mucho habla sin decir nada!"

La Voz nos llama procaces, porque fieles al compromiso que contragimos al aparecer el primer número de *El Distrito*, no reconocemos otras limitaciones en las censuras que dirigimos, que las que imponen la verdad, la justicia y el respeto á las ideas de los demás.

En cambio ¿qué llamaremos nosotros al colega local, que disculpa la incuria, negligencia y desvío con que el actual diputado á Córtes por este distrito Sr. Marqués de Santa Cruz, mira nuestro proyecto de escuelas, la pérdida de la Zona militar y la supresión de este Juzgado, mientras que dirigiéndose á humildes dependientes del municipio les llama descaradamente *hávaganes, zánganos* y otras lindezas?

Eso es ensañarse con los débiles y lamer la mano á los poderosos.

A cuyo proceder llamamos *follonería*.

SUETOS.

Segun nos escribe desde Pravia un querido correligionario, el día 9 del actual llegó á aquella hermosa villa el Sr. D. Félix Suarez Inclán, acompañando á su distinguida señora é hijos.

Por la noche, los numerosos amigos del señor Inclán le obsequiaron con una serenata, en la que reinó gran animación y entusiasmo. Se dieron muchos vivas al partido liberal, al Sr. Sagasta y al Sr. Suarez Inclán.

Ayer salió este señor para Borines con el objeto de acompañar al Sr. Sagasta en sus expediciones.

Enviamos nuestro afectuoso saludo y bienvenida á la respetable familia de nuestro querido amigo.

Damos las gracias á nuestros apreciables colegas de Oviedo *El Correo de Asturias* y *La Libertad*, por haber reproducido el artículo publicado en nuestro número anterior, en defensa de este suprimido partido judicial de Luarca.

La Voz al cabo *rectifica* el suelto en que injusta y groseramente atacó la veracidad de nuestra modesta publicación; pero en tales términos, que revela su repugnancia á reconocer la verdad del hecho que desmintiera rotundamente y sin distinción alguna.

Reconoce ya, buen trabajo le ouesta, que el hallazgo de la *pepita de oro* es un hecho cierto; pero pone en duda que hubiera pesado 36 onzas.

¡Como si esto pudiera disculpar su anterior, absoluta y pretenciosa negativa!

De la confesión que se vé precisada á hacer en honor de *El Distrito*, pretende desquitarse haciendo mención de unos cuantos amigos nuestros que para gloria suya y en provecho de esta localidad ejercieron cargos oficiales, con ánimo sin duda de molestarles.

Semejante ocurrencia nos hizo recordar aquellos versos tan conocidos

Que desesperado amante
Hubiera perdido el seso,
¿Qué tienen que ver con eso
Los fósforos de Cascante?

No es menester que otra vez desmintamos extensamente las afirmaciones del colega en cuanto á las apreciaciones políticas que con marcada inoportunidad le sugirió el despecho.

Sin embargo, si Pidal y los suyos persiguieron violentamente á los amigos de *El Distrito* despojándoles de los puestos oficiales y privándoles de todo derecho en las contiendas políticas, y por el contrario, elevó, agasajó y comprometió á luchar contra nuestros amigos, á los que hoy con tanto desacierto rigen los destinos de este distrito electoral ¿quiénes son los liberales y quiénes los conservadores?

No avergüence *La Voz* á esos mestizos á quienes titula liberales de abolengo, recordándoles su traidora apostasía, en estos momentos en que el Sr. Sagasta visita nuestra provincia.

Y basta ya, que no merece *La Voz* que la tomemos en serio.

Desde el sábado, hasta el martes último, hemos disfrutado de los festejos que los animosos jóvenes de esta villa organizaron con motivo de las fiestas del Rosario y en obsequio de los forasteros.

La índole y extensión de nuestro periódico, nos impide hacer reseña de ellos; pero si diremos que el programa se cumplió con exceso, que el público quedó complacido y la Comisión organizadora á envidiable altura.

Es considerable el número de forasteros que han venido á disfrutar de la frescura y placidez de nuestras hermosas playas.

Numerosas y distinguidas familias de Madrid, Cangas de Tineo, Tineo, Navelgas y otros puntos, se encuentran veraneando en esta villa.

En la imposibilidad de enumerarlas todas, sin exponernos á padecer lamentables omisiones, nos limitamos á darles la bienvenida, deseándoles que les sea grata su estancia entre nosotros.

Telegrama.

Sr. Director de EL DISTRITO.

Gijón 18; 3 t.

Ayer á las diez de la mañana salió Sagasta de Borines donde los bañistas y los campesinos de todas aquellas comarcas le hicieron una despedida cariñosísima.

En Infiesto fué recibido con igual ovación queen el viaje de ida. Las casas adornadas con colgaduras, los balcones ocupados por multitud de señoritas pifonesas, y en las calles inmenso gentío.

El Sr. Gomez obsequióle con un espléndido refresco y regaló al Sr. Sagasta una petaca con iniciales de brillantes y con expresiva dedicatoria.

Desde Infiesto fué Sagasta á Nava donde almorzó en casa del Sr. Uria.

La mesa estaba colocada debajo de las ramas de un castaño de extraordinarias dimensiones.

Por el ferro-carril de Langreo trasladóse á Gijón llegando á las seis y cuarto de la tarde.

Todo cuanto pueda decirse para describir la inmensa ovación que recibió el Jefe del partido liberal, es poco.

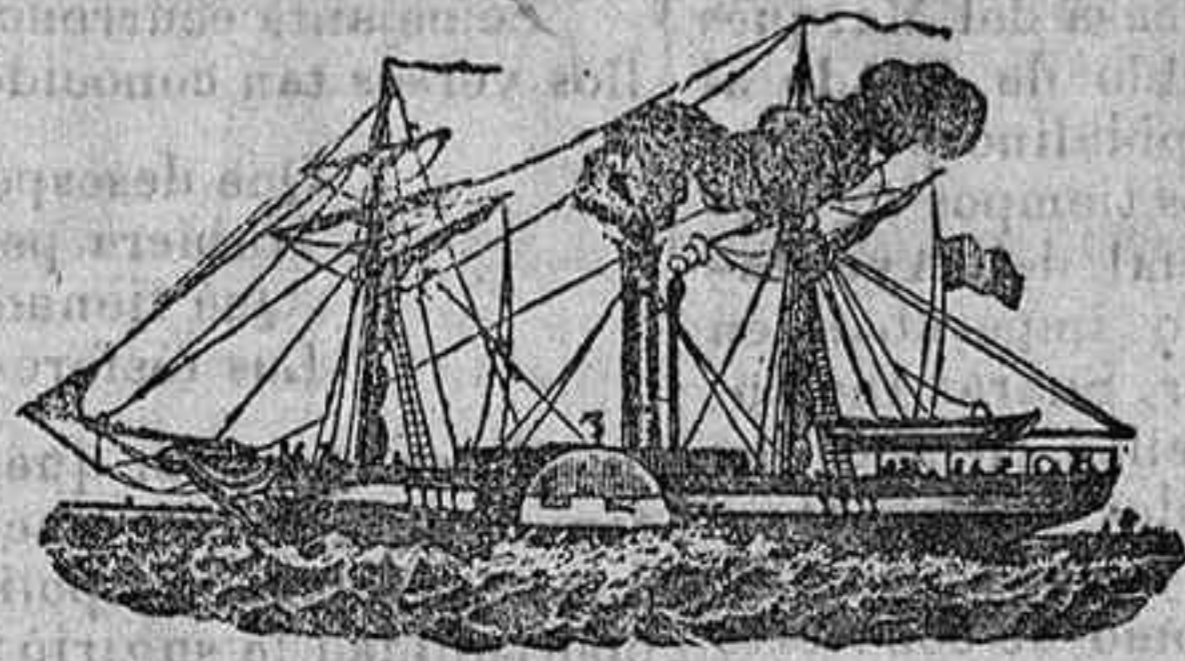
El pueblo y demás clases sociales, sobresaliendo el bello sexo, tomó parte en esta fiesta, en la que todos rivalizaron en manifestaciones cariñosas á Sagasta.

En la calle Corrida arrojáronle versos, flores, pañuelos de seda con su retrato y más de cuatrocientas palomas.

Alojóse en casa del ex-senador Dominguez Gil, quien obsequió anoche al Sr. Sagasta con un espléndido banquete amenizado con concierto instrumental y del orfeón. También hubo vistosa iluminación en Begoña. Hoy visitará el Sr. Sagasta las fábricas de la población. Es objeto de grandes elogios el acierto del Jefe del Comité provincial Marqués de la Vega de Anzo, que dirige todo, poniendo de manifiesto el entusiasmo que sienten los asturianos por el Sr. Sagasta y el partido liberal.

El Corresponsal.

LAS ANTILLAS,
New-York,
VERACRUZ,
COSTA FIRME,
COLON Y FILIPINAS.



MONTEVIDEO,
BUENOS-AIRES,
FERNANDO POO
Y
MARRUECOS.

SERVICIO DE LA COMPAÑIA
TRASATLANTICA ESPAÑOLA.

(ANTES A. LOPEZ Y COMPAÑIA.)

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz, con escalas en Puerto-Rico, Progreso y combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacifico, tres salidas mensuales en los dias 10, 20 y 30.

El 20 de Santander con escala en la Coruña el 21, haciendo antes las de Liverpool y El Havre.

El vapor-correo

CATALUÑA.

Su Capitán, D. Antonio Genis.

Saldrá de Santander el dia 20 de Agosto.

NOTA.—Admite carga y pasajeros para los puertos de Costa-Firme, Centro-América y los principales del Norte y Sur del Pacifico, con trasbordo en la Habana á otro vapor de la misma compañía.

Para más informes: en Gijón, D. Oscar Olavarria; en Santander, D. Angel B. Pérez y Comp.^ª, y en Coruña, D. Eusebio da Guarda.
En Luarca, D. Wenceslao Portal.

EL SIGLO.
WENCESLAO PORTAL.

(CASA FUNDADA EN 1796).

En este antiguo y acreditado almacen de tejidos, quincalla, paquetería, juguetes, etcétera, se recibió el surtido completo de verano, y su dueño deseando disminuir las grandes existencias que hoy tiene, ofrece al público grandes rebajas, especialmente en paños, mantonería, chalecos de punto, paraguas zapatos, zapatillas, etc.

También se recibió un completo y variado surtido de objetos de escritorio, tinta de copias y común, papel pautado, continuo, hilo y música; libros de escuelas blancos y rayados en todos tamaños y formas, calendarios americanos en todos tamaños y variados caprichos.

Trajes de paños hechos á medida, desde 22 pesetas en adelante.

GRAN OCAISION.

Gorras á real y á 7 perrinas.

EL FIRMAMENTO.

ÚNICO DEPOSITO DE LAS MÁQUINAS DE CSER DE LA COMPAÑIA FABRIL SINGER
GRAN COMERCIO,

DE FERRETERIA, LAMPISTERIA, QUINCALLA, CRISTALES Y PINTURAS

DE

E. REMIOR,

AGENTE DE LA COMPAÑIA DE SEGUROS

LA UNION.

En dicho establecimiento hallarán siempre un completo y variado surtido en todos los artículos correspondientes á las clases arriba citadas, así como sillas de todas clases, mecedoras y sofás de regilla, camas inglesas y del país, gergones metálicos, muebles, etcétera, todo á precio sin competencia.

Gran taller de hojalatería, montado con los mejores adelantos de la época, por lo que se hace toda clase de trabajos pertenecientes á dicho ramo, así como el de lampistería y mecánica.

"LA LUARQUESA"

FÁBRICA

DE

Sidra Champagne, Espumosa y de Mesa

DE

JÁIME F. SAGREDO

LUARCA (Asturias.)

PRECIOS

Pesetas.

Sidra Champagne, caja de 12 botellas	12
Id. de 24 medias	15
Id. Espumosa de 12 btl.	10
Id. Mesa de 12 id.	10

Estos precios se entienden siempre puestas las cajas á bordo en Gijón ó en aquella Estación del ferro-carril según la via por que hayan de remitirse.

COMPAÑIA

GENERAL TRASATLANTICA

Vapores-correos Francesés.

VIAJES RÁPIDOS

A la Habana en 11 dias

y á Veracruz en 14.

SALIDAS DE LA CORUNA EL 23 DE CADA MES.

El 23 de Julio de 1892 saldrá del puerto de la Coruña el magnífico vapor

Saint-Germain.

Capitan, **DUCROT.**

Admite carga y pasajeros. Estos vapores nunca llevan tropa.

Para fletes, pasajes y demás noticias informarán:

En LA CORUÑA, D. NICANDRO FARIÑA.

En LUARCA, D. WENCESLAO PORTAL.

PELUQUERIA Y BARBERIA

DE

BALBINO PEÑA,

CALLE DEL CRUCERO.

Se hacen toda clase de añadidos, rizos, frontales, pelucas para imágenes y todo lo concerniente al ramo de peluquería á precios módicos.